



# Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general  
1 de agosto de 2011  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Sexagésimo sexto período de sesiones**  
Tema 63 b) del programa provisional\*  
**Nueva Alianza para el Desarrollo de África: progresos  
en su aplicación y apoyo internacional: las causas de  
los conflictos y la promoción de la paz duradera y el  
desarrollo sostenible en África**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo sexto año**

## **Aplicación de las recomendaciones contenidas en el informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África**

### **Informe del Secretario General**

#### *Resumen*

Este informe se presenta en cumplimiento de la resolución 65/278 de la Asamblea General, aprobada por la Asamblea en su sexagésimo quinto período de sesiones tras haber examinado el informe del Secretario General de fecha 20 de julio de 2010 (A/65/152-S/2010/526) en que se exponían los resultados del examen de la aplicación de las recomendaciones contenidas en el informe de 1998 sobre las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África (A/52/871-S/1998/318).

En el informe se analizan los principales acontecimientos registrados en el continente durante el último año y se examina la aplicación por el sistema de las Naciones Unidas de las esferas prioritarias señaladas en mi informe anterior. Asimismo, de conformidad con el mandato establecido en la resolución 65/278 de elaborar propuestas sobre políticas en relación con los problemas nuevos, se analizan a fondo dos de las cuestiones más apremiantes en la actualidad en África, a saber, “el empleo y la educación para los jóvenes” y “los conflictos relacionados con los recursos naturales”, y se formulan recomendaciones concretas y prácticas al respecto.

\* A/66/150.



## **I. Introducción**

1. En 1998, en respuesta a una solicitud del Consejo de Seguridad, mi predecesor realizó un análisis amplio de las causas de los conflictos y la promoción de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África. El entonces Secretario General publicó un informe en el que formulaba una serie de recomendaciones realistas y viables para reducir significativamente la tensión política y la violencia en los Estados de África y entre estos, consolidar una paz duradera y promover el desarrollo socioeconómico y político (A/52/871-S/1998/318).

2. En su resolución 63/304, la Asamblea General me solicitó que le presentara un informe sobre los resultados del examen de las recomendaciones contenidas en el informe inicial, así como sobre los compromisos contraídos, las medidas adoptadas, los progresos realizados y la experiencia adquirida desde 1998. Tras celebrar consultas amplias con los Estados Miembros, la Unión Africana y las comunidades económicas regionales de África, las organizaciones de la sociedad civil, las instituciones de Bretton Woods y el sistema de las Naciones Unidas por mediación del Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre África y bajo la coordinación de la Oficina del Asesor Especial para África, publiqué un informe sobre el examen en el que formulé recomendaciones y propuestas para dar un nuevo rumbo a la labor de las Naciones Unidas en África (A/65/152-S/2010/526).

## **II. Examen de los principales acontecimientos registrados en el último año**

3. En mi informe sobre el examen hice hincapié en la necesidad de cambiar el enfoque respecto de África, centrando la atención en las oportunidades y reconociendo la existencia de realidades diferentes en el continente. Hoy en día el mundo mira a África con una actitud diferente, que se caracteriza por la esperanza y la admiración que despiertan los progresos que está realizando.

4. Pese a que se siguen percibiendo los efectos de las crisis mundiales, el año pasado África registró un sólido crecimiento económico y una mejora en los indicadores de desarrollo social, especialmente en las esferas de la salud y la educación. El pacífico referéndum sobre la independencia de Sudán del Sur, celebrado en enero de 2011, el éxito del campeonato de la Copa Mundial de la Fédération Internationale de Football Association (FIFA) en Sudáfrica, la aprobación de una nueva constitución en Kenya, la transición de Guinea y el Níger de un régimen militar a un sistema democrático bajo control civil, y los cambios forzados por la población en Egipto y Túnez son algunos de los acontecimientos que han contribuido a modificar la percepción que se tiene del continente. La presencia de las economías emergentes en el continente, que es cada vez mayor, y la rápida transformación de África están cambiando a pasos agigantados el espacio político en que operan los dirigentes africanos. De hecho, África se ha convertido en un ejemplo claro del cambio que se está produciendo en todo el mundo a nivel político y económico y que nos está obligando a reconsiderar gran parte de nuestro trabajo.

5. A pesar de los progresos realizados, algunas partes de África siguen padeciendo conflictos armados, situaciones de fragilidad y deterioro del estado de derecho, y pobreza crónica, problemas que afectan desproporcionadamente a las mujeres y los niños. El aumento del riesgo de protestas violentas y de atentados

terroristas, así como las cuestiones sin resolver en relación con procesos electorales y la mala gestión de la diversidad siguen planteando retos estratégicos tanto para África como para sus asociados en la comunidad internacional. Se siguen produciendo violaciones de los derechos humanos en las que los civiles son víctimas deliberadamente de asesinatos, mutilaciones y abusos y explotación sexuales durante los conflictos, con consecuencias especialmente graves para las mujeres y los niños.

6. Algunas de las revueltas en África del norte, y más reciente en África subsahariana, han dado lugar a situaciones de violencia continuada y en la Jamahiriya Árabe Libia han desembocado en una violencia generalizada que ha empujado a más de 650.000 personas a abandonar el país desde el comienzo del conflicto. En su resolución 1970 (2011), el Consejo de Seguridad decidió remitir la situación en la Jamahiriya Árabe Libia a la Corte Penal Internacional e imponer un embargo de armas al país y someter a determinados cargos del Gobierno a la prohibición de viajar y congelar sus activos. La toma del poder de forma anticonstitucional y la violencia postelectoral siguen siendo causas de grave preocupación. El estancamiento político en Côte d'Ivoire se resolvió finalmente el 6 de mayo de 2011 con la investidura oficial del Presidente Ouattara por las autoridades constitucionales.

7. Pese al éxito del referéndum sobre la independencia, la nación más joven de África se enfrenta a la amenaza de la inestabilidad a causa de la violencia. Los enfrentamientos entre el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA) y las fuerzas rebeldes que se han producido desde enero en Jonglei, Alto Nilo y el estado de Unidad han dejado cientos de muertos y miles de desplazados. Las noticias sobre la campaña de reclutamiento que están llevando a cabo los dirigentes rebeldes y sobre el aumento de los soldados del SPLA en esas zonas vaticinan problemas de seguridad y de carácter político en los próximos meses. En junio de 2011, se produjeron enfrentamientos entre el SPLA y tropas del norte en Abyei, a raíz de los cuales más de 100.000 personas huyeron de la zona. En respuesta a esa situación, el 27 de junio de 2011 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1990 (2011) en la que estableció la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA). En el vecino estado de Kordofan Meridional, los combates que comenzaron el 5 de junio siguen causando la muerte de numerosos civiles y el desplazamiento de decenas de miles más y han puesto al personal de las Naciones Unidas en peligro directo. El 28 de junio de 2011, con la asistencia de los mediadores de la Unión Africana, el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) firmaron en Addis Abeba un acuerdo marco sobre las disposiciones políticas y de seguridad en los estados de Nilo Azul y Kordofán Meridional. El 8 de julio de 2011, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1996 (2011) en la que estableció la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) con el mandato de prestar asistencia al nuevo Estado de Sudán del Sur para la consolidación de la paz en el país. En junio de 2011, el plan de trabajo de las Naciones Unidas y sus asociados para el Sudán había recibido financiación por un monto de 731 millones de dólares, lo que equivalía al 43% de los 1.700 millones de dólares solicitados.

8. La Oficina Marítima Internacional informó sobre el aumento del número de ataques violentos perpetrados por piratas frente a las costas de Somalia en 2010, con un total de 49 buques secuestrados y 1.016 tripulantes tomados como rehenes. Según parece, los piratas somalíes están emprendiendo acciones en el Océano Índico

cada vez más lejos de la costa. Dentro de Somalia, el conflicto de larga data sigue suponiendo una amenaza para la estabilidad en la región. Alrededor de 1,9 millones de somalíes están desplazados dentro del país, y 2,4 millones de personas, es decir, uno de cada tres somalíes, necesitan asistencia humanitaria. El 9 de junio de 2011, el Consejo de Seguridad acogió con beneplácito la firma del Acuerdo de Kampala.

9. Según el informe *Perspectivas Económicas en África 2011*, las economías africanas han aguantado la crisis mundial y se han recuperado de ella, como se puede observar por la tasa de crecimiento promedio del 4,7% lograda en 2010 comparada con una tasa del 2,3% en 2009, si bien es cierto que el crecimiento fue más rápido en los países de África subsahariana que en los de África del norte. No obstante, debido a la pronunciada subida de los precios de los alimentos y el combustible registrada en 2011, el número de personas que viven en la pobreza extrema ha aumentado. Las elevadas tasas de desempleo y el limitado acceso a la energía siguen restringiendo la capacidad del continente para crear riqueza y empleo.

10. En la cumbre sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio celebrada en 2010 se hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que cumpliera el compromiso que había asumido de suministrar ayuda a África. En general, los desembolsos netos de asistencia oficial para el desarrollo aumentaron de 29.900 millones de dólares en 2004 a 48.000 millones de dólares en 2010, mientras que los desembolsos de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo pasaron de 19.400 millones de dólares a 29.300 millones de dólares en el mismo período.

11. Las nuevas iniciativas de financiación e inversión en África del Brasil, China, la India o Turquía están modificando radicalmente las relaciones económicas del continente con el resto del mundo. El comercio entre África y las grandes economías emergentes ha aumentado considerablemente en los últimos años. Las instituciones y los gobiernos africanos han fijado el desarrollo de las infraestructuras como una de sus principales prioridades a fin de aprovechar los beneficios de su mayor relación con las economías emergentes. De conformidad con las prioridades de la Unión Africana y la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), se está centrando la atención en la ayuda a los pequeños agricultores, muchos de los cuales son mujeres, y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas que generan empleo, proporcionan acceso a servicios básicos y crean redes de seguridad para las familias vulnerables a los reveses económicos.

12. Las remesas de los africanos de la diáspora, que en la actualidad ascienden a unos 40.000 millones de dólares al año y en algunos casos superan el monto de la asistencia oficial para el desarrollo, están teniendo efectos importantes en el nivel de vida de muchos países africanos. No obstante, es preciso reducir los costos de transacción de las remesas y crear más oportunidades de inversión orientadas hacia el desarrollo. Pese al empeoramiento de la economía mundial, las corrientes de remesas hacia África crecieron alrededor de un 4,5% en el período 2010-2011, aunque esa tasa de crecimiento fue mucho más baja que la registrada antes de la crisis mundial. Lamentablemente, la convulsa situación actual en la Jamahiriya Árabe Libia ha forzado a un gran número de migrantes procedentes del Sahel a regresar a sus países de origen.

13. Este año se celebra el décimo aniversario de la NEPAD, el programa elaborado por la propia África para el adelanto socioeconómico de la región. Este aniversario nos ofrece la oportunidad de reflexionar sobre los numerosos logros del programa y

de renovar nuestro compromiso de apoyo a los esfuerzos de África para promover su crecimiento, desarrollo y participación en la economía mundial.

#### **Una mayor atención a los vínculos entre la paz y el desarrollo**

14. En mi informe sobre el examen señalé que muchos de los conflictos actuales eran de carácter interno y a menudo solían desencadenarse por la exclusión sistemática de grandes sectores sociales de las instituciones de gobernanza política y del acceso a bienes económicos y servicios sociales fundamentales. Los países con grandes desigualdades, instituciones débiles y poco representativas, y escasez de empleos decentes y de oportunidades y libertades, en particular para la gran mayoría de jóvenes, están expuestos a un riesgo creciente de inestabilidad.

15. Nuestro conocimiento de los factores socioeconómicos que propician la violencia armada y de sus efectos negativos para el desarrollo ha mejorado; sin embargo, en la mayor parte de los casos, no somos capaces de diseñar programas que respondan a las circunstancias o que tengan en cuenta adecuadamente esa relación. Es imprescindible que reorientemos las estrategias de desarrollo actuales para establecer, en el contexto de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, un programa social, político y económico más sólido, que tenga en cuenta las cuestiones de género, así como unos marcos institucionales reforzados para hacer frente a los retos interrelacionados de la paz y el desarrollo. Varias entidades de las Naciones Unidas han elaborado indicadores y niveles de referencia sobre una serie de cuestiones relacionadas con la consolidación de la paz, entre otras, la protección de los civiles y el empoderamiento de la mujer. Esos instrumentos ayudan a las operaciones de las Naciones Unidas a determinar los medios que necesitan para seguir realizando las tareas asignadas. Pienso solicitar al Grupo de Tareas Interinstitucional sobre África que elabore indicadores mensurables y examine los progresos realizados en la aplicación de las recomendaciones que formulé en mi informe sobre el examen, a fin de adquirir un mejor conocimiento de la correlación entre la paz y el desarrollo y de los aspectos que requieren una atención urgente.

### **III. Aplicación de las recomendaciones contenidas en mi informe sobre el examen**

16. En mi informe sobre el examen formulé una serie de recomendaciones para hacer frente a algunas de las principales cuestiones que probablemente acapararán la atención del programa para África y que, por lo tanto, requerirán una atención especial. En esta sección se presenta un resumen de la labor realizada por el sistema de las Naciones Unidas en las principales esferas prioritarias establecidas en mi informe sobre el examen.

#### **A. Cooperación institucional**

17. La Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana en Addis Abeba se encarga de racionalizar la participación de las Naciones Unidas en los ámbitos de la paz y la seguridad, fortalecer la coordinación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas, y reforzar la capacidad de la Organización para apoyar las labores operacionales y de capacitación de la Unión Africana en las operaciones de paz. El 2 de febrero de 2011 publiqué un informe sobre el examen del programa decenal de

fomento de la capacidad de la Unión Africana (A/65/716-S/2011/54) en el que hice un llamamiento en favor de una mayor cooperación entre ambas partes y la adopción de un planteamiento estratégico común a fin de cumplir los objetivos del programa. El Mecanismo de Coordinación Regional para África ha recomendado que se acelere la aplicación del programa mediante la ejecución por los grupos del Mecanismo de Coordinación Regional y los órganos de la Unión Africana de un amplio programa de trabajo. Para lograr una cooperación política eficaz es preciso mejorar la capacidad analítica, la planificación estratégica y la coordinación entre ambas organizaciones, incluso redoblando los esfuerzos en materia de información y promoción pública. A ese respecto, el grupo de promoción y comunicaciones del Mecanismo de Coordinación Regional, creado por la Oficina del Asesor Especial para África, se está encargando de elaborar un marco estratégico para las comunicaciones con la Unión Africana.

18. También se está fortaleciendo la cooperación entre las comunidades económicas regionales y la Secretaría mediante la organización de sesiones informativas periódicas por la Oficina del Asesor Especial sobre África para intercambiar información con las comunidades económicas regionales y los distintos departamentos y oficinas, como la Oficina de Asuntos de Desarme, y prestar asesoramiento técnico a varias comunidades económicas regionales para la formulación de posiciones comunes en relación con el tratado sobre el comercio de armas. Asimismo, la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana procurará reforzar la cooperación y coordinación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y las comisiones económicas regionales. El Departamento de Asuntos Políticos y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo firmaron un nuevo acuerdo de cooperación en septiembre de 2010.

## **B. Prevención de los conflictos, mantenimiento de la paz y gestión de los conflictos**

19. Se han tomado medidas adicionales para incluir las actividades de prevención de los conflictos en un marco estratégico coherente, incluida la presentación en la tercera reunión del Equipo de tareas conjunto sobre paz y seguridad, celebrada en septiembre de 2011, de las directrices relativas a las asociaciones para la mediación de las Naciones Unidas y la Unión Africana. En 2010 se estableció la Oficina de las Naciones Unidas para África Central cuyo objetivo es realizar actividades de diplomacia preventiva y trabajar con los gobiernos y las organizaciones de África central. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, junto con otros departamentos y oficinas, como la Oficina de Asuntos de Desarme, proporciona apoyo a la Comisión de la Unión Africana para la elaboración de un marco de políticas de la Unión Africana sobre la reforma del sector de la seguridad con el fin de establecer un régimen para que los Estados miembros de la Unión Africana, las comunidades económicas regionales y sus asociados formulen, examinen y apliquen políticas de reforma del sector de la seguridad eficaces y rindan cuentas al respecto. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha elaborado, junto con la Comisión de la Unión Africana, un programa de apoyo multianual para contribuir al desarrollo de la capacidad para la aplicación de esas políticas.

20. En marzo de 2011, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz firmaron un

plan de acción conjunto para seguir reforzando su cooperación en la lucha contra la delincuencia organizada y el tráfico ilícito en los países en conflicto o en situaciones posteriores a un conflicto, en particular en Guinea-Bissau. Para asegurar el éxito de las fuerzas de estabilización y mantenimiento de la paz, sería muy recomendable que, en determinadas situaciones, se incluyera en su mandato la lucha contra el tráfico de drogas. Las Naciones Unidas están dispuestas a prestar apoyo a los Estados en los que hay operaciones de paz para desarrollar su capacidad en la lucha contra la delincuencia organizada y el tráfico ilícito, según proceda.

21. El proceso de planificación integrada de las misiones y el marco estratégico integrado (véase A/65/669) son dos mecanismos concebidos para facilitar la coordinación de las actividades de las Naciones Unidas y asegurar que, una vez concluidas las operaciones de mantenimiento de la paz, la labor para hacer frente a las causas profundas de los conflictos continúe sin interrupciones y la transición hacia la consolidación de la paz se lleve a cabo sin contratiempos. La opinión pública respecto de la labor de las Naciones Unidas y sus asociados es crucial para asegurar el éxito en la aplicación de los mandatos y la transición hacia un programa de estabilización a largo plazo. La experiencia pionera de las emisoras de radio de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Sierra Leona y la República Centroafricana, convertidas en emisoras de radio públicas una vez terminada la guerra, son dos ejemplos de servicios de las Naciones Unidas orientados hacia una transición gradual en el marco de los programas patrocinados por la Organización tras la conclusión de las operaciones de mantenimiento de la paz.

### **C. Recuperación y consolidación de la paz después de los conflictos**

22. La Comisión de Consolidación de la Paz está aplicando las recomendaciones contenidas en el examen de la estructura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz (véase A/64/868-S/2010/393, anexo) para lograr una mayor claridad en relación con los principios, los procesos y las medidas adoptadas. El 25 de enero de 2011, el Comité de Organización aprobó una hoja de ruta provisional para 2011, a fin de asegurar que se prestara suficiente atención a un número limitado de tareas prioritarias encaminadas a mejorar sus efectos en los países incluidos en el programa. El 23 de febrero de 2011, la Comisión de Consolidación de la Paz decidió incluir a Guinea en su programa en respuesta a una solicitud de la propia Guinea. Fue la primera vez que la Comisión tomó una decisión de ese tipo sin que previamente le hubiera remitido el caso el Consejo de Seguridad.

23. Las cuestiones de la lucha contra el tráfico ilícito y la delincuencia organizada se han incluido en el mandato de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona como parte de la Iniciativa de la Costa de África Occidental, cuyo objetivo es contribuir a las labores de consolidación de la paz y reforma del sector de la seguridad en los países que salen de situaciones de conflicto. En 2011 se establecerá con la ayuda del Departamento de Asuntos Políticos una asociación de colaboración para hacer frente a las amenazas contra la seguridad en África central.

24. En mi informe sobre la participación de la mujer en la consolidación de la paz (A/65/354-S/2010/466), expuse un plan de acción basado en siete compromisos para

asegurar que una mayor proporción de los fondos se destine a apoyar el empoderamiento de la mujer y la igualdad entre los géneros, como parte de la labor más amplia encaminada a aumentar la participación de las mujeres en la prevención de los conflictos y en la reconstrucción social. La Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz se encargarán de supervisar la aplicación del plan y de informar sobre los progresos realizados por la Organización en esa labor. El Fondo para la Consolidación de la Paz se ha comprometido a duplicar para 2012 sus gastos en las esferas de la consolidación de la paz, el empoderamiento de la mujer y la igualdad entre los géneros.

#### **D. Crecimiento económico sostenido y desarrollo sostenible**

25. En su resolución 65/280, la Asamblea General hizo suyos la Declaración de Estambul<sup>1</sup> y el Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020<sup>2</sup> aprobados en la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, cuyo tema central es el fortalecimiento de la capacidad productiva, y exhortó a todas las partes interesadas pertinentes a que se comprometieran a aplicar el Programa de Acción. Ese programa tiene un interés especial para África, porque ahí se encuentran 33 de los 48 países incluidos actualmente en la lista de países menos adelantados y también porque en él se abordan los vínculos existentes entre los conflictos armados y el desarrollo.

26. La seguridad alimentaria y la promoción del desarrollo rural siguen siendo dos de los principales componentes de la política de las Naciones Unidas en favor del crecimiento económico. Las actividades del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) se centran en la rehabilitación de los países que salen de un conflicto mediante el desarrollo de la agricultura y la inversión en tecnologías para la etapa posterior a la cosecha, con el fin de reducir los 4.000 millones de dólares anuales de pérdidas en alimentos y potenciar la seguridad alimentaria en el continente. Según la FAO, la reducción de las disparidades entre los géneros en el sector de la agricultura generaría beneficios considerables que podrían reducir el porcentaje de personas que pasan hambre entre un 12% y un 17%. El apoyo al Programa general de la NEPAD para el desarrollo de la agricultura en África, que incluye la creación de redes de seguridad para los pobres que pasan hambre e intervenciones directas para mejorar la nutrición, sigue siendo muy importante.

27. Las tecnologías de la información y las comunicaciones han demostrado su potencial para promover cambios sociales y económicos. África es la región con un crecimiento más rápido en la utilización de teléfonos móviles. No obstante, hay que velar por que esos medios se pongan al servicio de la causa de la paz y el desarrollo y asegurar que las Naciones Unidas combinen las innovaciones tecnológicas del siglo XXI con alianzas adecuadas para poder hacer frente con éxito a los retos actuales. En ese sentido, he fijado la innovación como una de las prioridades de la Estrategia Mundial de Salud de las Mujeres y los Niños.

---

<sup>1</sup> A/CONF.219/L.1.

<sup>2</sup> A/CONF.219/3 y Rev.1



## E. Derechos humanos

28. Hemos avanzado considerablemente hacia el establecimiento de un sistema más amplio de vigilancia y rendición de cuentas para romper el círculo vicioso de impunidad por los actos de violencia sexual perpetrados en las guerras gracias a la aprobación de la resolución 1960 (2010) del Consejo de Seguridad, en la que se pide que los responsables de esos actos sean incluidos en listas públicas y sometidos a castigo. Mi Representante Especial sobre la violencia sexual en los conflictos, cuya oficina está ahora plenamente operativa, ha completado una serie de misiones con el objeto de investigar denuncias de violaciones sistemáticas y generalizadas. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo ha adoptado enfoques innovadores y ha puesto en marcha mecanismos para contribuir a la protección de los civiles en ese país, en particular de las mujeres y los niños. El sistema de las Naciones Unidas, por conducto de ONU-Mujeres, mantiene su compromiso de seguir prestando asistencia a los Estados Miembros para aplicar políticas de igualdad de género y promover la representación equitativa y la participación efectiva de las mujeres en todas las esferas relacionadas con la paz, la seguridad y el desarrollo.

29. La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, en cooperación con otros departamentos y oficinas, como la Oficina de Asuntos de Desarme, ha impartido capacitación a personal de las fuerzas de defensa y seguridad sobre la protección de los derechos humanos y la rendición de cuentas por las violaciones de esos derechos, en particular durante los períodos electorales.

## IV. Problemas nuevos

30. En su resolución 65/278 la Asamblea General me solicitó que, en consulta con los asociados pertinentes, elaborara propuestas sobre políticas relacionadas con las cuestiones señaladas en mi informe sobre el examen. En ese proceso, se ha hecho evidente que todas las entidades del sistema debemos integrar mejor los distintos marcos de políticas que utilizamos en África. En las circunstancias actuales de recorte de los recursos, se necesitarán ideas creativas para asegurar la creación de sinergias y fijar prioridades, entre otras cosas, se necesitará el liderazgo y compromiso de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad para orientar al sistema de las Naciones Unidas y crear espacios normativos apropiados con la colaboración con las Naciones Unidas y otros asociados. **Hago un llamamiento a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad para que, por conducto del Grupo de Trabajo Especial sobre la prevención y la solución de conflictos en África, sigan colaborando con el sistema de las Naciones Unidas en la aplicación de las recomendaciones que figuran en el presente informe y proporcionando orientación sobre las cuestiones nuevas y más apremiantes.**

31. Teniendo en cuenta sus repercusiones para la estabilidad y el desarrollo económico y político de África, en esta sección se analizan a fondo dos de las cuestiones más apremiantes para el continente, a saber, “el empleo y la educación para los jóvenes” y “los conflictos relacionados con los recursos naturales”, y se proponen algunas recomendaciones prácticas al respecto.

## **A. Empleo y educación para los jóvenes**

32. Un factor esencial para reducir la pobreza y garantizar la estabilidad política, la paz, la seguridad y el desarrollo sostenible es asegurar un acceso adecuado a una buena educación y un empleo decente. Se trata de una cuestión compleja que exige una respuesta coordinada e innovadora en la que se deben tener en cuenta tanto las dimensiones socioeconómicas de la educación y el desempleo de los jóvenes como las consecuencias de la exclusión de los jóvenes de los mecanismos de participación política.

33. En mi informe sobre el examen solicité a las Naciones Unidas que incorporaran y ejecutaran políticas y programas para empoderar a los jóvenes y crear las condiciones necesarias para su plena participación en todos los aspectos de la sociedad. También señalé la necesidad de incluir políticas apropiadas para los jóvenes en las estrategias de consolidación de la paz en las situaciones posteriores a los conflictos y de intensificar la aplicación del Plan de Acción de Uagadugú para la promoción del empleo y la mitigación de la pobreza.

34. Según la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas, el 60% de los aproximadamente 1.000 millones de habitantes de África tiene menos de 25 años. Debido al gran aumento de la proporción de jóvenes, se debe prestar mucha más atención a la urgente necesidad de proporcionales educación de calidad, conocimientos especializados y un trabajo decente, así como un espacio adecuado para su participación y representación efectiva a nivel político y social. El descontento que se está manifestando en algunos países de África del norte es, en buena medida, consecuencia de años de mala gestión económica, inversiones sociales inadecuadas y falta de participación política y de oportunidades de empleo decente para los jóvenes.

35. Esos movimientos están provocados tanto por la falta de empleo como por el deseo de justicia, equidad y democracia, y están creando condiciones que podrían dar lugar a más oportunidades sociales, políticas y económicas o bien dificultar aún más la realización de las aspiraciones de los jóvenes. El resultado dependerá en gran parte de que podamos responder con éxito a sus expectativas. A la hora de prestar asistencia a las comunidades para hacer frente a las causas profundas del descontento, debemos ser más conscientes de su contexto histórico, social y político y velar por que los programas incorporen debidamente las preocupaciones y la sensibilidad de la población local.

36. Debemos ser conscientes en todo momento de la enorme contribución que pueden aportar los jóvenes al desarrollo de sus sociedades. Si no reconocemos y aprovechamos las aportaciones de los jóvenes, se seguirá perpetuando el ciclo generacional de inestabilidad, subdesarrollo y desigualdad. Tanto las Naciones Unidas, mediante la proclamación de 2010 como Año Internacional de la Juventud: diálogo y comprensión mutua, como la Unión Africana, que, en la cumbre que celebró en Malabo (Guinea Ecuatorial) del 23 de junio al 1 de julio de 2011, mantuvo un debate sobre el modo de acelerar el empoderamiento de los jóvenes para el desarrollo sostenible, han reconocido que hay pocas cuestiones hoy día que sean más apremiantes que ofrecer una respuesta positiva y urgente a las aspiraciones y los sueños de los jóvenes.

## 1. Educación

37. En África subsahariana, la tasa neta promedio de matriculación en la escuela primaria es de aproximadamente el 76%, mientras que en África del norte es del 94%. La mayoría de los países africanos van camino de cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio de asegurar el acceso universal a la educación primaria para 2015. En general, los progresos logrados en esta esfera se deben a la abolición de las tasas escolares, el aumento de la inversión pública y un mayor apoyo de los donantes.

38. No obstante, el éxito en otras esferas ha sido menor, principalmente en lo que se refiere a la calidad de la educación, las tasas de finalización de los estudios, la matriculación en los centros de enseñanza secundaria y terciaria, la reforma de la educación básica, la contratación de maestros y la formación técnica y profesional. Más de 10 millones de alumnos de África subsahariana abandonan sus estudios cada año y millones de niños salen de la escuela sin haber adquirido unos conocimientos básicos de lectura y matemáticas. Más de la mitad de los 71 millones de adolescentes no escolarizados viven en África subsahariana, y más de 30 millones de niños africanos siguen excluidos completamente de la educación debido a obstáculos de carácter financiero, social, cultural o físico. En muchas comunidades, las creencias y prácticas culturales tienen consecuencias negativas desproporcionadas para la participación de las mujeres en la educación, y en muchas de las políticas nacionales no se aborda específicamente el derecho de las niñas a la educación. Además de las niñas, también suelen quedar excluidos del sistema educativo los jóvenes con discapacidad y los jóvenes refugiados y migrantes.

39. Según el *Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo: Llegar a los marginados* (París, 2010), publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el déficit anual promedio de financiación del sistema educativo para 2008-2015 era de un 65% en África subsahariana, y el número de alumnos por maestro llegaba a ser de 68 en el Chad y de 65 en Etiopía. Teniendo en cuenta esos datos, África necesitará 1,2 millones de maestros nuevos hasta 2015. La mala remuneración de los docentes, el número de maestros que no pueden trabajar debido al VIH/SIDA y otras enfermedades, las dificultades para llegar a los niños y jóvenes más vulnerables en los asentamientos urbanos espontáneos o en zonas remotas y la falta de suministros escolares son factores que contribuyen al bajo nivel de éxito académico.

40. Pese al apoyo cada vez mayor de los donantes internacionales y las iniciativas de colaboración, el número de jóvenes con titulación superior sigue siendo extremadamente bajo. En todo el continente, la tasa de matriculación en centros de enseñanza superior es del 6%, la participación de las mujeres es preocupantemente baja y aproximadamente un 40% de las plazas docentes de esas instituciones permanece sin cubrir.

## 2. Empleo

41. La educación ha ayudado a reducir la desigualdad entre los géneros y a aumentar la tasa de alfabetización en África, aunque ha tenido un escaso efecto en las tasas de desempleo. Los jóvenes con un mejor nivel de educación sufren una tasa de desempleo mayor, mientras que el desempleo entre los menos cualificados es menor debido a que necesitan trabajar para sobrevivir. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), aproximadamente el 90% de los puestos de trabajo

creados en África corresponden al sector no estructurado de la economía y 152 millones de trabajadores jóvenes, la mayoría de África subsahariana, viven en hogares pobres con un gasto *per capita* de menos de 1,25 dólares por día. Los jóvenes africanos, con independencia de su nivel de educación, siguen enfrentando muchas dificultades para encontrar un empleo decente.

42. En África subsahariana los jóvenes de 15 a 24 años representan el 36% de la fuerza laboral. Según el Banco Mundial, cada año se suman al mercado de trabajo otros 10 millones de jóvenes que han terminado sus estudios. Con arreglo a la información proporcionada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la mayoría de los 4,9 millones de jóvenes que completaron sus estudios en 2009, una cifra que casi se duplicará y llegará a 9,6 millones para 2020, obtuvieron su diploma en ciencias sociales, empresariales y derecho, mientras que las ramas de la ingeniería, la industria, la construcción y la medicina registraron los porcentajes más bajos entre los graduados de la enseñanza terciaria. La disparidad entre el sistema educativo y el mercado de trabajo es cada vez mayor. Entre los factores que contribuyen a las altas tasas de desempleo se encuentran unos servicios públicos saturados, un sector privado pequeño e incapaz de emplear a un gran número de personas, las barreras en la demanda laboral, las deficiencias de comunicación entre las personas que buscan trabajo y los posibles empleadores, y las barreras para crear y promover oportunidades empresariales.

43. La actual situación de falta de empleo es especialmente significativa si se tienen en cuenta las elevadas tasas de crecimiento económico, de casi un 6% anual, registradas recientemente en África, si bien es cierto que existen diferencias considerables entre regiones. Según los datos de la OIT, en África subsahariana se ha registrado una tasa persistente de desempleo del 12% en la última década, aunque con enormes disparidades que van del 55,8% en Sudáfrica al 10,9% en Namibia. En Sierra Leona la tasa de desempleo juvenil es del 52,5% frente a una tasa media nacional del 10,2%. Las protestas que se están registrando en la actualidad en África del norte se han atribuido en parte al desempleo juvenil, que afecta al 31% y el 34% de los jóvenes de Túnez y Egipto, respectivamente.

44. Las cifras sobre el desempleo no dan una idea del problema real. No reflejan otros aspectos, como las condiciones de los trabajadores subempleados y los trabajadores pobres, que predominan en el sector de la agricultura de supervivencia y en el sector no estructurado de las zonas urbanas y afectan sobre todo a las mujeres, las cuales tienden a concentrarse en los sectores que requieren poca especialización, ofrecen una remuneración baja y tienen un escaso movimiento de entrada y salida. El desempleo en las zonas urbanas es más elevado que en las rurales y afecta desproporcionadamente a las mujeres y a los jóvenes con discapacidad debido a cuestiones sociales y a la discriminación en el lugar de trabajo.

45. Los costos económicos, sociales y políticos de tener una juventud sin educación y sin empleo son extraordinariamente elevados. Si no se crean oportunidades para ganarse la vida, los ciclos de pobreza seguirán perpetuándose de una generación a otra. El desempleo puede empujar a los jóvenes hacia la delincuencia y la violencia. A falta de un sistema de protección social, muchos jóvenes, incluso los que han completado sus estudios, tienen que trabajar en el sector no estructurado de la economía o migrar hacia las zonas urbanas o hacia otros

países para poder sobrevivir. Aunque toda corriente migratoria no gestionada puede crear rivalidades en las zonas de destino por el acceso a los recursos y puestos de trabajo, se deben potenciar los efectos positivos de la migración, como las remesas financieras y sociales, a fin de aprovechar todo su potencial para el desarrollo.

46. El sector privado de África debe desempeñar un papel central en las medidas para solucionar el problema del desempleo juvenil. También se puede mejorar considerablemente la situación si se libera el potencial empresarial de las mujeres y se orienta hacia oportunidades de crecimiento en vez de hacia el sector no estructurado de la economía u otros sectores de bajo rendimiento y ya saturados. Es hora de que consideremos seriamente la adopción de políticas fiscales, monetarias, comerciales e industriales que generen empleo, aplicando más métodos locales para la creación de empleo, y que respondan a las aspiraciones de las comunidades locales y contribuyan a mantener la paz social y a promover el desarrollo económico a nivel local.

### **3. Iniciativas africanas y de las Naciones Unidas**

47. En las últimas décadas, las Naciones Unidas, la Unión Africana y los gobiernos africanos han promovido una serie de iniciativas mundiales y regionales que han dado prioridad al programa de desarrollo de los jóvenes, entre otras, el Programa Mundial de Acción para los Jóvenes de 1995; el Marco de Acción de Dakar sobre la Educación para Todos de 2000; el Plan de Acción de la Unión Africana para el Segundo Decenio de la Educación para África (2006-2015); la Carta Africana de los Jóvenes y la concesión de prioridad al desarrollo de los jóvenes durante el Decenio de la Juventud (2009-2018); y el Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible (2005-2014). En diciembre de 2010, se puso en marcha el Cuerpo de Jóvenes Voluntarios de la Unión Africana con 67 jóvenes de toda África, un programa de desarrollo que abarca todo el continente y cuyo objetivo es contratar jóvenes voluntarios y trabajar con ellos en los 53 países de África.

48. Los gobiernos africanos han hecho esfuerzos concertados a nivel nacional y subregional, incluidos la adopción de enfoques sectoriales amplios, la puesta en marcha de proyectos de alfabetización para el desarrollo y la eliminación de las tasas en las escuelas primarias de la mayoría de los países. En Somalia se elaboró un programa nacional provisional de trabajo decente centrado en las causas subyacentes del conflicto, como el control de los recursos y los problemas económicos y de empleo, que aborda los principales elementos de manera concertada con todos los interesados pertinentes. Otras iniciativas similares para el diálogo social inclusivo han dado buenos resultados en la República Democrática del Congo y Burundi.

49. En diciembre de 2009, la Asamblea General aprobó la resolución 64/134 en la que proclamó el año que comenzaría el 12 de agosto de 2010 Año Internacional de la Juventud bajo el lema “Diálogo y comprensión mutua”. Los días 25 y 26 de julio de 2011 se celebró en Nueva York una reunión de alto nivel sobre la juventud. El Año Internacional supuso un avance importante en las iniciativas de la comunidad internacional para centrar la atención en el papel de los jóvenes y reforzar su participación en los asuntos mundiales. Durante su 17º período de sesiones ordinario, celebrado en Malabo (Guinea Ecuatorial) en junio de 2011, la Unión Africana decidió elaborar un marco de capacitación técnica y formación profesional,

centrado específicamente en los ámbitos de la agricultura y la tecnología de la información y las comunicaciones, así como acelerar la aplicación del Plan de Acción para el Decenio de la Juventud. Del 4 al 29 de julio de 2011, el Consejo Económico y Social celebró una serie de sesiones de alto nivel y aprobó una declaración ministerial en la que hizo un llamamiento en favor de una cooperación internacional más eficaz para cumplir los objetivos de la educación para todos: calidad de la educación, atención y educación en la primera infancia, desarrollo de aptitudes y alfabetización de adultos.

#### **4. Propuestas y recomendaciones sobre políticas**

50. La población de África está creciendo rápidamente y se prevé que para 2050 África tendrá el 29% de la población mundial en el tramo de edad de 15 a 24 años. Esa transformación seguirá teniendo graves consecuencias fiscales, políticas y sociales, que van desde el aumento de los costos de la educación y los servicios de salud a los riesgos de sufrir inestabilidad social y presiones migratorias.

51. La estrategia para atender las necesidades de empleo juvenil requiere un enfoque integrado que tenga en cuenta tanto la demanda y oferta de trabajo como la cantidad y calidad de los puestos de trabajo; promueva la creación de mecanismos de protección social para los jóvenes; asegure el diálogo social para mejorar el ejercicio de los derechos relacionados con el empleo; establezca un sueldo básico mínimo; y mejore la productividad, las condiciones laborales y el respeto de los principios y derechos fundamentales en el lugar de trabajo. Asimismo, las políticas favorables al crecimiento deben aumentar la equidad en la distribución de las oportunidades sociales y políticas y de los ingresos, prestando una atención especial a los grupos vulnerables y tradicionalmente desfavorecidos, sobre todo las mujeres y los jóvenes, y tener en cuenta las oportunidades y los retos que plantean la integración regional y la globalización para el desarrollo de los jóvenes.

52. Los procesos de determinación y formulación de planes de acción y programas dirigidos a los jóvenes como agentes para la consolidación de la paz y el desarrollo económico siguen siendo deficientes. En general, los jóvenes han quedado excluidos del programa internacional de apoyo a la paz y el desarrollo, y los adolescentes, tanto durante como después de las guerras, rara vez reciben atención especial o asistencia psicológica para ayudarlos a superar los problemas relacionados con su integración social y el desarrollo de una identidad personal. Las Naciones Unidas y sus asociados africanos deben colaborar para encontrar mecanismos apropiados que propicien la participación de los jóvenes en la consolidación de la paz y el desarrollo y determinar las modalidades de esa participación.

53. Es preciso que todos los interesados tengan un mejor conocimiento de la magnitud del problema y del enorme potencial que representan los jóvenes y que refuercen el vínculo crucial existente entre la creación de empleo y la consolidación de la paz. Las Naciones Unidas, en estrecha cooperación con los gobiernos, la Unión Africana, los donantes y la sociedad civil, deben desempeñar un papel importante en la formulación de respuestas para hacer frente a la difícil situación de los jóvenes de África.

54. Insto a la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y el sistema de las Naciones Unidas a que amplíen sus programas para los jóvenes y faciliten la participación de estos en los procesos de adopción de decisiones mediante la celebración de consultas oficiales y oficiosas para determinar y eliminar las causas

del descontento social, político y económico entre los jóvenes. Las entidades de las Naciones Unidas deben mejorar su coordinación y su labor para adoptar un enfoque más amplio e integrado del desarrollo de los jóvenes.

55. Estudiaré el modo de asegurar que el apoyo social y psicológico a los grupos de jóvenes afectados por los conflictos se incluya, cuando proceda, en los mandatos de mantenimiento de la paz, consolidación de la paz y desarrollo, y que se proporcione asistencia adecuada a los ministerios encargados de la salud, la educación, los asuntos sociales y el empleo y a los sistemas comunitarios de apoyo para los jóvenes y adolescentes de las zonas en conflicto.

56. Reitero mi llamamiento al Mecanismo de Coordinación Regional de África para que incorpore las cuestiones relativas a los jóvenes en todos los grupos temáticos y apoye las prioridades sectoriales fijadas por la NEPAD para asegurar las inversiones y facilitar la creación de empleo para los jóvenes, a saber, la mejora de las infraestructuras, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, la inversión en pequeñas explotaciones agrícolas y pequeñas y medianas empresas, y el control de las epidemias sanitarias.

57. Los equipos de las Naciones Unidas en los países y la presencia de las Naciones Unidas en los países que salen de situaciones de conflicto pueden contribuir a aumentar la participación de los jóvenes y a dar prioridad a iniciativas educativas innovadoras y de calidad (tanto académicas como no académicas), como programas de pasantías, voluntariado y aprendizaje electrónico, formación empresarial, capacitación para los negocios y facilitación de la participación de los jóvenes de la diáspora, así como facilitar la transición hacia una economía ecológica basada en empleos ecológicos y fuentes de energía renovables, especialmente para las mujeres. Esa labor se debe llevar a cabo en asociación con el Pacto Mundial, las empresas privadas y otras entidades.

## **B. Conflictos relacionados con los recursos naturales**

58. La Asamblea General ha destacado en varias ocasiones la necesidad de hacer frente a las consecuencias negativas que tiene la explotación ilegal de los recursos naturales en todos sus aspectos para la promoción de la paz, la seguridad y el desarrollo en África, y ha condenado el comercio ilícito de recursos naturales que exacerba los conflictos armados.

59. En mi informe sobre el examen (A/65/152-S/2010/526) insté al sistema de las Naciones Unidas a que, en toda evaluación de los conflictos políticos en África, tuviese en cuenta sistemáticamente el papel que desempeñaban los recursos naturales (incluidos el acceso a las tierras y unos derechos de tenencia seguros, el agua, la biodiversidad y las materias primas, así como la distribución de los ingresos derivados de la explotación de los recursos naturales).

60. Los conflictos relacionados con los recursos naturales han atraído la atención internacional hacia África, sobre todo en la última década. Pese a la abundancia de minerales y tierras de cultivo del continente, muchos africanos no se benefician de esa riqueza. La compleja interrelación de intereses políticos y económicos a nivel nacional e internacional, que afectan a la propiedad, la gestión y el control de los recursos naturales, ha creado trastornos en las comunidades, exacerbado los conflictos armados, aumentado la corrupción y abierto las puertas a la intervención

extranjera en varias zonas del continente. Algunos de esos conflictos se han extendido a nivel regional y podrían afectar al suministro de recursos naturales a nivel mundial.

61. En algunos casos, los países han sido víctimas de lo que se conoce como la “maldición de los recursos” y la abundancia de minerales y combustible ha resultado contraproducente para su desarrollo, dando lugar a malos resultados económicos, un colapso del crecimiento, elevados niveles de corrupción, desplazamientos, degradación ambiental, graves violaciones de los derechos humanos, sistemas de gobernanza ineficaces y a la erosión de la autoridad del Estado y el aumento de la violencia política.

62. En ese contexto, se plantean una serie de problemas complejos, como las luchas por las tierras y los recursos naturales que agravan la inestabilidad e inseguridad, el aumento del clientelismo, la corrupción y los conflictos entre grupos rivales a nivel nacional e internacional, y las desigualdades en la distribución de los beneficios y los ingresos, que favorecen especialmente a minorías selectas. En algunos casos, se ha acusado a empresas y fondos soberanos de inversión extranjeros de intentar explotar los recursos de África en perjuicio de los intereses a largo plazo de la población local y de promover de ese modo el crecimiento de grupos locales corruptos, que a su vez impiden el desarrollo de instituciones estatales que respondan a las necesidades de la población y se sometan a la rendición de cuentas.

63. Las industrias extractivas, la gestión de las tierras, los bosques y el agua, y la seguridad energética son esferas de importancia crucial a las que se debe prestar más atención.

## **1. Industrias extractivas**

64. Las industrias extractivas de África suelen estar orientadas hacia a la exportación. El control de la explotación y de los beneficios derivados de la riqueza mineral, como el oro, los diamantes y otras piedras preciosas, el coltán y el uranio, así como de la madera, ha sido un factor importante en las guerras relacionadas con los recursos naturales en Angola, Liberia, Sierra Leona y la República Democrática del Congo, donde la creciente participación de redes de delincuentes y de grupos armados nacionales y extranjeros en las actividades económicas, especialmente en la minería, ha contribuido significativamente al aumento de la inseguridad y la violencia.

65. La transparencia en relación con los ingresos es un aspecto esencial de las medidas de gobernanza que deben adoptar las naciones para poder beneficiarse de la explotación de sus recursos naturales. El nivel de transparencia en las industrias extractivas está mejorando poco a poco. En septiembre de 2010, el Presidente Kabila de la República Democrática del Congo decretó la prohibición de las actividades mineras en determinadas zonas para facilitar la expulsión de grupos armados ilegales de las minas en las que las unidades del ejército habían sido sustituidas por la policía de minas. Esa medida tenía por objeto poner fin a la participación en la minería de redes de delincuentes infiltradas en la policía y crear un registro de todas las personas que trabajaban en el sector. La prohibición se levantó en el mes de marzo.



66. El 19 de mayo de 2011, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos aprobó un sistema conjunto, de carácter voluntario, para la aplicación de las diligencias debidas con el fin de asegurar que las cadenas de suministros estén libres de conflicto, y el 27 de mayo de 2011 el Grupo de los Ocho apoyó por primera vez el principio de la divulgación obligatoria de los pagos efectuados por las industrias extractivas a los gobiernos, a fin de promover la adopción de legislación y reglamentos sobre transparencia y de normas voluntarias que obliguen o alienten a las empresas del petróleo, el gas y la minería a revelar los pagos que efectúen a los gobiernos.

## **2. Tierras y bosques**

67. De los 22 países de todo el mundo que sufren crisis alimentarias prolongadas 17 se encuentran en África. La degradación del ecosistema, la desertificación, la erosión del suelo y la intensificación de la sequía son factores que conectan el cambio climático con los conflictos relacionados con las tierras. En las zonas semiáridas, los conflictos relacionados con los recursos, que a menudo enfrentan a pastores y agricultores, se convertirán en un problema cada vez más preocupante. A medida que se va reduciendo la disponibilidad de recursos naturales en las zonas no protegidas, van aumentando el furtivismo, el pastoreo ilícito y otras actividades humanas en las zonas protegidas, lo cual afecta a la sostenibilidad de esas zonas y a menudo aumenta el transporte transfronterizo ilegal de recursos naturales, que suele estar vinculado a los conflictos nacionales o regionales.

68. Dada la importancia que tienen los derechos sobre las tierras y los sistemas de tenencia a la hora de determinar las estructuras políticas y sociales, las tierras de África suelen ser objeto de intensas disputas. Muchos de los conflictos recientes relacionados con las tierras son de carácter local, permanecen activos desde hace generaciones, tienen su origen en diferencias históricas entre vecinos y se suelen solucionar a nivel local. Se debe prestar más atención a la capacidad autóctona para resolver los problemas causados por el cambio climático en relación con el uso de las tierras.

69. La reforma del sistema de tenencia de tierras, y especialmente el acceso a ellas, es una cuestión candente en toda África. La adquisición de grandes extensiones de tierras por extranjeros para actividades de agricultura industrial o para la producción de biocombustibles ha desatado controversias, y hay quienes consideran que supone una amenaza para el suministro de alimentos, la soberanía y la supervivencia de los pequeños agricultores. Las mujeres poseen o controlan una proporción mínima de las tierras. Esa situación repercute negativamente en la capacidad de las comunidades para la recuperación y el reestablecimiento de la seguridad alimentaria después de un conflicto, especialmente cuando después del conflicto no se permite que las familias encabezadas por mujeres recuperen el control sobre las tierras de los varones ausentes.

70. África tiene el segundo bosque tropical lluvioso más grande del mundo y una gran variedad de bosques secos. Los bosques desempeñan un papel fundamental desde el punto de vista ecológico, social y económico y los problemas que les afectan están relacionados con los de la tierra, la seguridad alimentaria, el agua y la seguridad energética, ya que la leña es una de las principales contribuciones de los bosques a la mitigación de la pobreza. Los bosques han desempeñado también un papel en la exacerbación de conflictos como el de Liberia, donde se acuñó la

expresión “madera de conflicto”. No obstante, los bosques pueden servir también para estimular el crecimiento económico. En la República Democrática del Congo se ha establecido un sistema de concesiones e impuestos para asegurar un reparto equilibrado de los beneficios entre todos los interesados pertinentes, incluidos el Estado y las comunidades locales, tanto a nivel nacional como local.

### **3. Agua**

71. La gestión de los conflictos relacionados con el agua es uno de los principales retos en la labor para lograr una gobernanza ambiental efectiva a nivel mundial. Aunque el agua es una posible causa de conflicto, la mayoría de las diferencias que han surgido en relación con los recursos hídricos se han resuelto mediante la cooperación y la negociación. Por ejemplo, el programa de la UNESCO “Del conflicto potencial a la cooperación potencial: el agua por la paz” contribuye a la promoción de la cooperación y el desarrollo en la gestión de los recursos hídricos transfronterizos.

72. África tiene 80 ríos y cuencas de lagos transfronterizos, incluidos 38 acuíferos subterráneos compartidos por más de un país. Dos situaciones que suscitan preocupación a ese respecto son la disponibilidad de agua en la región semiárida de África meridional y en las cuencas del Senegal y el Nilo, debido al crecimiento de la población en los Estados ribereños y al aumento constante de las necesidades de energía y agua, agravados por los efectos del cambio climático.

73. Alrededor del 40% de la población subsahariana sigue sin tener acceso a agua potable y el 69% no tiene acceso a instalaciones de saneamiento apropiadas. La situación es aún peor en las zonas rurales, donde un 53% y un 76% de la población, respectivamente, no tiene acceso a agua potable ni a servicios de saneamiento adecuados. El número de personas afectadas por la escasez de agua en África puede aumentar en 75 millones para 2020 y en varios cientos de millones para 2050. El subdesarrollo de los recursos y servicios de agua y las malas condiciones en materia de salud, energía y electricidad son aspectos determinantes para la seguridad alimentaria en África. El Banco Africano de Desarrollo calcula que en los próximos 20 años habrá que invertir entre 50.000 y 54.000 millones de dólares anuales para poder atender las necesidades de agua de África. Asimismo, la escasez de agua es una de las limitaciones más significativas para la productividad de las mujeres: en África subsahariana, por ejemplo, las mujeres dedican más de 40.000 millones de horas al año a recoger agua, el equivalente a un año de trabajo de toda la fuerza laboral de Francia. Los días 27 y 28 de junio de 2011 se celebró en Jartum la Conferencia Internacional sobre el agua para la paz sostenible en Darfur, en la que se subrayó la importancia del agua no solo para la paz sino también para el desarrollo de Darfur y se examinó la participación de las comunidades locales en la planificación y ejecución de 65 proyectos relacionados con el agua en los tres estados de Darfur.

### **4. Seguridad energética**

74. África es el continente con el más bajo consumo de energía: unas 500 millones de personas viven sin electricidad en la región subsahariana, donde 23 de los 48 países son vulnerables a las crisis energéticas. La pobreza extrema y la falta de acceso a otros combustibles hace que el 80% de la población dependa de la biomasa (por ejemplo, de la madera y otros productos vegetales), lo que a su vez promueve

la destrucción de vegetación y provoca cambios negativos en los ecosistemas, que por su parte contribuyen a los desplazamientos. Los efectos combinados de la tala insostenible de bosques, el aumento de la degradación del suelo y las interrupciones en los suministros suponen una amenaza para el desarrollo sostenible y la seguridad humana. Por una parte, el modelo de autosuficiencia energética adoptado por algunos Estados para proteger el suministro de energía entraña la posibilidad de provocar disputas internas. Por otro lado, también suscita preocupación el efecto que puede tener para el desarrollo un suministro poco fiable y asequible de electricidad. La disminución del cauce de los ríos debido a los efectos del cambio climático puede reducir la producción de energía hidroeléctrica, lo que a su vez afectará la viabilidad financiera y la sostenibilidad de las inversiones en el sector de la energía. En 2012 se celebrará el Año Internacional de la Energía Sostenible para Todos, ocasión que se debe aprovechar para apoyar una revolución mundial en materia de energía limpia, algo que es fundamental para minimizar los riesgos climáticos, reducir la pobreza y mejorar los índices de salud en todo el mundo, así como para empoderar a la mujer y cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

## **5. Gobernanza de los recursos naturales**

75. La buena gobernanza política, económica y empresarial de los recursos naturales es crucial para promover su administración responsable y requiere que todos los actores, desde los gobiernos a las empresas internacionales y las comunidades locales, elaboren políticas que tengan efectos positivos en la economía a nivel nacional y local.

76. Debemos apoyar los procesos propulsados por los países de África para elaborar normas mínimas de gobernanza de los recursos naturales basadas en un buen conocimiento de los vínculos existentes entre el medio ambiente, los conflictos, el desarrollo y el programa de consolidación de la paz en un sentido amplio. Debemos proseguir la labor para mejorar la capacidad de los gobiernos y la sociedad civil para gestionar los recursos naturales, entre otras cosas, mediante el fortalecimiento de los mecanismos de vigilancia y aplicación de las normas; la participación del sector privado como asociado en las actividades de reconstrucción y desarrollo en las situaciones posteriores a los conflictos; y el fortalecimiento de los mecanismos reguladores existentes, como la Iniciativa para la transparencia en las industrias extractivas o el Proceso de Kimberley. La NEPAD y el Mecanismo de examen entre los propios países africanos proporcionan una plataforma para que los países africanos puedan evaluar efectivamente la gobernanza y la gestión de los recursos naturales. También se deben abordar las cuestiones relacionadas con la corrupción, que a menudo están vinculadas a la explotación de los recursos naturales. La UNODC ya está prestando asistencia a los países para reforzar las instituciones de lucha contra la corrupción y elaborar políticas nacionales para combatir ese problema, con arreglo a la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción. Por su parte, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), la FAO y el FIDA están elaborando una serie de principios para las inversiones responsables en la agricultura.

77. La abundancia de minerales, combustible y tierras no tiene por qué ser el factor determinante de la trayectoria política o económica de los países africanos. En aquellos casos en los que la explotación ilegal o la gestión corrupta y desigual de los recursos naturales han sido factores centrales en la gestación de los conflictos, es fundamental que, en el período posterior al conflicto, se reestablezca cuanto antes

una gobernanza de los recursos transparente y sometida a la rendición de cuentas. El programa del PNUMA para los casos de conflictos y desastres es un buen ejemplo a ese respecto. Ese programa imparte capacitación para mejorar la gobernanza de los recursos naturales, promover las mejores prácticas en materia de gestión ambiental y asegurar que los recursos naturales apoyen las prioridades de desarrollo y consolidación de la paz. También se debe mejorar la capacidad para la planificación de los recursos y aportar los conocimientos técnicos necesarios para la negociación de contratos y acuerdos de explotación de los recursos humanos.

## **6. Las Naciones Unidas y la explotación ilegal de los recursos naturales**

78. El progreso de África debe medirse en función de las mejoras tangibles para la vida de las personas. En todos los casos en que se solicita la asistencia de las Naciones Unidas, se deben determinar y atender las necesidades específicas de las comunidades locales, a fin de mejorar el bienestar y la seguridad de las personas en el contexto de la gestión de los recursos naturales. Por ello, las Naciones Unidas deben mejorar la incorporación del análisis de los recursos naturales y las necesidades ambientales en la planificación de la prevención de los conflictos, la asistencia humanitaria y las operaciones de recuperación temprana.

79. Ya se han puesto en marcha algunas iniciativas en ese sentido. El Consejo de Seguridad ha adoptado medidas firmes para hacer frente a la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales y ha impuesto embargos para impedir la importación de todo tipo de troncos y productos de madera de Liberia y de diamantes en bruto procedentes de Angola, Côte d'Ivoire y Sierra Leona y para prohibir la venta o el suministro de petróleo de Angola y Sierra Leona. Asimismo, el Consejo encomendó a la Misión de las Naciones Unidas en Liberia el mandato de prestar asistencia al gobierno de transición para reestablecer una administración adecuada de los recursos naturales, y creó un grupo de expertos encargados de proponer medidas para impedir la explotación ilegal de los recursos naturales, que sirve para financiar los grupos armados que operan en la zona oriental de la República Democrática del Congo. Esa cuestión también se ha incluido en el programa de otros órganos intergubernamentales como el Consejo Económico y Social y la Comisión de Consolidación de la Paz.

80. El Consorcio Internacional para Combatir los Delitos contra la Vida Silvestre, constituido en noviembre de 2010, está trabajando para adoptar un enfoque amplio de colaboración que ayude a prevenir la explotación ilegal de los recursos naturales, incluidas las especies en peligro de extinción, y los delitos contra los bosques. La UNODC está realizando un análisis de las amenazas en África central, entre otras cosas, sobre la delincuencia organizada y el tráfico ilícito de recursos naturales en esa zona, que servirá de ayuda para la adopción de políticas mejor fundadas. Desde junio de 2009, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno están aplicando una política ambiental específica para las misiones de las Naciones Unidas sobre el terreno que abarca las principales esferas, incluidas la gestión de los desechos, la energía, el agua y los recursos culturales e históricos.

81. El equipo del marco interinstitucional de las Naciones Unidas para la adopción de medidas preventivas, que forma parte de la Oficina de Prevención de las Crisis y Recuperación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se encarga de gestionar un programa conjunto de las Naciones Unidas y la Unión

Europea, en el que participan el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Departamento de Asuntos Políticos, la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, el PNUD y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, cuyo objetivo es ayudar a los países a mejorar la gestión de los recursos naturales para prevenir los conflictos y consolidar la paz y gestionar y mitigar las tensiones producto de los problemas ambientales. Esa iniciativa de colaboración se encarga de mejorar la formulación de políticas y la coordinación de los programas entre los principales actores en la Sede y sobre el terreno y de elaborar una serie de notas orientativas y manuales de capacitación, así como una herramienta de aprendizaje autónomo en línea.

82. Las Naciones Unidas y las entidades africanas deben examinar la cuestión de la explotación ilegal de los recursos naturales desde una perspectiva regional, y no solo desde un punto de vista nacional, a fin de hacer frente a las dimensiones regionales del problema, incluidas cuestiones como los vínculos con el tráfico ilícito de armas, mercenarios y drogas. Un buen ejemplo de la cooperación en esa esfera es la Iniciativa de la Costa de África Occidental, puesta en marcha por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, el Departamento de Asuntos Políticos, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y la INTERPOL para apoyar la aplicación del Plan de Acción regional de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental para combatir el tráfico de drogas, la delincuencia organizada y el uso indebido de drogas en África Occidental (2008-2011).

## **7. Propuestas y recomendaciones sobre políticas**

83. Debemos adaptar nuestras políticas y nuestros mecanismos de respuesta para poder afrontar con eficacia una nueva clase de crisis con múltiples facetas, que pueden incluir elementos relacionados con la explotación de los recursos naturales y los cambios ambientales. Para ello, la Organización debe contar con directrices, instrumentos, mecanismos de intercambio de información y conocimientos técnicos sobre políticas que sean claros y concisos. Las misiones de las Naciones Unidas y los equipos en los países deben prestar asistencia a los países y a las comunidades para integrar los temas de los recursos naturales y del medio ambiente en sus planes de desarrollo y recuperación después de los conflictos, especialmente a nivel regional. El fortalecimiento de la estructura institucional y de la cooperación regional y la mejora de la relación con los representantes del sector privado y el sector financiero serán de gran ayuda para garantizar el éxito de las estrategias convenidas de mutuo acuerdo.

84. Las Naciones Unidas, en cooperación con la Unión Africana, las comunidades económicas regionales, los gobiernos, los donantes, la sociedad civil y las comunidades locales, deben promover un proceso de transformación dirigido por los países africanos para lograr que la riqueza en recursos naturales deje de ser un peligro para la paz y se convierta en un factor favorable para la consolidación de la paz en los países que atraviesan por situaciones de conflicto y posteriores a un conflicto.

**85. Hago un llamamiento al sistema de las Naciones Unidas para que incorpore el análisis de las cuestiones relativas a la gestión de los recursos naturales, incluidas la reforma de la política de tierras, la gestión de los**

recursos hídricos y los problemas ambientales, en sus evaluaciones de las operaciones de mantenimiento de la paz y consolidación de la paz y las operaciones humanitarias.

86. Estudiaré la posibilidad de desplegar expertos en la gestión de los recursos naturales en las operaciones de mantenimiento de la paz.

87. Exhorto a los equipos de las Naciones Unidas en los países y a las oficinas de apoyo a la consolidación de la paz a que incorporen en las estrategias nacionales para la reducción de la pobreza en los países de África en situaciones de conflicto o posteriores a un conflicto programas que promuevan una gestión de los recursos responsable, equitativa, que tenga en cuenta las cuestiones de género y sea productiva económicamente.

88. En los países en que los recursos naturales son un activo nacional importante, las Naciones Unidas deben fomentar un diálogo nacional sobre el papel que desempeñan en la sociedad los ingresos procedentes de los recursos naturales, con miras a elaborar una estrategia inclusiva de crecimiento y desarrollo y promover una utilización de los recursos naturales más responsable y transparente, entre otras cosas mediante la aplicación de medidas eficaces contra la corrupción. Esa labor se debe llevar a cabo en coordinación con las instituciones comunitarias, las comunidades económicas regionales, la Unión Africana y la NEPAD.

89. Insto a los asociados internacionales y al sector privado a que respeten los códigos de responsabilidad empresarial y se adhieran a los mecanismos reguladores existentes a fin de impedir que los ingresos procedentes de los recursos naturales se desvíen hacia actividades que puedan exacerbar los conflictos.

90. Hago un llamamiento a todos los asociados para que tengan en cuenta los conocimientos y las prácticas de las comunidades indígenas y de las mujeres en relación con la gestión de los recursos naturales y la mitigación y la adaptación a los efectos del cambio climático, incluidos los mecanismos locales de mediación en las disputas sobre el uso de la tierra, como los consejos de ancianos y los consejos locales de paz.

91. Insto al Mecanismo de Coordinación Regional para África y a los demás asociados a que contribuyan a desarrollar la capacidad de las instituciones de gestión de las cuencas fluviales existentes, como la Iniciativa de la cuenca del Nilo, la secretaría de la Unión del Río Mano y los países del acuífero de Nubia, de modo que puedan responder mejor a los retos planteados por el cambio climático y los conflictos, de conformidad con los marcos existentes de la Unión Africana, las comunidades económicas regionales y otras asociaciones y programas, como el programa decenal de fomento de la capacidad de la Unión Africana.